

lo agarran con las dos manos, separándolo del pecho y apoyando los codos en la cintura, otros lo sujetan sobre el pecho con la mano izquierda, mientras que con la derecha disparan.

Nosotros creemos que lo más práctico es aguantarlo entre las dos manos y el pecho. Mas reconocemos que lo mejor es que cada cual vea el modo de aguantarlo con más comodidad y eficacia.

Lo esencial es que el aparato no se mueva lo más mínimo en el momento del disparo. Para evitar este peligro hay que aguantar la respiración en el momento de tomar la vista, y además hay que evitar el movimiento de la mano entera al oprimir el disparador. A algunas personas les es difícil, al comienzo, evitar una sacudida nerviosa de la mano, y a veces del cuerpo entero,

al disparar; pero pocos ensayos bastan para reprimir totalmente cualquier otro movimiento que no sea el del pulgar.

En efecto: es con el pulgar, y únicamente con el pulgar, como hay que provocar el disparo.

Es evidente que al hablar de la inmovilidad con que hay que sostener el Kodak entre las manos, no nos referimos más que a los casos en que se trate de sacar instantáneas de una rapidez mínima de  $1/25$  de segundo; pues siempre que se pretenda sacar una instantánea más lenta, como, por ejemplo, de  $1/5$  de segundo o de medio segundo, lo mismo que cuando se hayan de sacar fotografías de exposición, será de imprescindible necesidad el uso de un trípode Kodak, o por lo menos el empleo de un Kodapod, si tiene uno donde sujetarle.



¡QUÉ FRÍA ESTÁ!